

## La hora de “dar el ancho”

Author : Juan. L Lagos

**Si la oposición fuera un chiste sería el del entrenador que desde la esquina sigue alentando a su boxeador vencido hasta el absurdo de recomendarle lo siguiente: «si lo matas, empatamos».** Hace rato que la izquierda está a los tumbos y no encuentra otra salida que llevar al Gobierno del presidente Piñera a la misma situación. Se trata de una verdad tan evidente que la novedad solo está en quienes han empezado a reconocerla: a comienzos de semana fue **Ricardo Lagos, quien señaló que la oposición «no está dando el ancho» en el manejo de esta crisis y luego The Clinic dedicó una portada en blanco para reflejar los aportes de la oposición en época de Coronavirus.**

Que dos referentes culturales de la izquierda le aticen de esta manera a su sector debería encender las alarmas en las huestes socialistas, comunistas, socialdemócratas y democristianas. Es un claro llamado a la generosidad en estos momentos duros: **hoy la unidad es más necesaria que nunca y es la gran ocasión para que la clase política demuestre que aquellos que la denostan y apuestan por su fin están profundamente equivocados.** Aunque también es un llamado al realismo: quiéranlo o no Chile está sorteando de buena manera esta crisis y nada se debe a la oposición.

Hoy la unidad es más necesaria que nunca y es la gran ocasión para que la clase política demuestre que aquellos que la denostan y apuestan por su fin están profundamente equivocados.

Estando tan cerca de derrocar al Gobierno hay quienes siguen aferrados a la lógica post 18 de octubre sin entender que el escenario ha cambiado y que la realidad terminó por superar a la política. Hoy se echan en falta los servicios destruidos y los recursos dilapidados por la incapacidad de contener la violencia. Algunos quisieron extender la retórica de la crisis precedente a la emergencia sanitaria actual diciendo que esta iba a ser la prueba de fuego del sistema neoliberal y les salió el tiro por la culata: **el progreso de treinta años se ha notado y se ha traducido en mayor testeo y menor mortalidad, señales inequívocas de que la correcta gestión del Gobierno no hubiera sido posible sin la riqueza generada en este tiempo.** Otros se esmeran en recordarnos que el coronavirus pasará y volverá la revolución por donde iba, sin

embargo ¿qué mejor forma de evidenciar el periodo excepcional si no es cambiando de actitud? Tanta mutabilidad en las circunstancias y tan poco cambio en la lógica obstruccionista terminará por pasarle la cuenta a la izquierda en la medida que el Gobierno sea capaz de manejar de mejor forma el segundo tiempo del estallido.

**La oposición —o parte de ella— aún está a tiempo de enmendar el rumbo.** Todavía pueden darse cuenta de que, en este caso, la generosidad es la mejor forma de ser pragmático. **La crisis sanitaria está lejos de ser superada y nos espera un largo proceso de reconstrucción. El llamado del nuevo presidente de la Cámara de Diputados a una “tregua parlamentaria” es una oportunidad para toda la clase política.** Es cierto que hace poco hubo un torrente que estuvo a punto de anegar La Moneda, pero «agua pasada no mueve molino». El bien ya no se encuentra en el perjuicio del contrario, porque esto nos cuesta vidas. **Llegó la hora de dar el ancho por el bien de Chile; del Gobierno y de la oposición.**